



Ajuste presupuestal

Que el gobierno tiene que hacer ajustes al presupuesto aprobado para este año, no hay ninguna duda.

Que los Precriterios de política económica no guardan ninguna relación con la realidad que vive la economía y que únicamente se hicieron para cumplir con el expediente legal, no hay ninguna duda.

Se requiere trabajo serio y ordenado para reconducir el presupuesto de este año y preparar el paquete económico 2021 para que evite una mayor caída de la economía, estimada ayer en un desplome de 7.0% para este año, y un rebote bastante menor el próximo, el cual **Standard and Poor's** estima en 2.9%. De confirmarse estos datos, este gobierno tendría el peor desempeño económico en sus primeros tres años desde la crisis que tuvo que afrontar **Ernesto Zedillo**.

No se puede dar una reconducción presupuestal buscando el agandalle político, como lo intentó la 4T y que fracasó por la firmeza del bloque opositor y la conocida incapacidad política de **Mario Delgado**, quien no legisla, sino que trata de servir al gobierno.

Se requiere de una negociación, dentro del Congreso, que respete la división de poderes y tenga como principal objetivo el bienestar de la mayoría de los mexicanos. No afianzar el poder en quien actualmente ocupa la Presidencia.

El gobierno tiene que reconocer que no es momento para inyecciones masivas de recursos en Pemex, cancelar Dos Bocas. Postergar la construcción del Aeropuerto de Santa Lucía y del Tren Maya. Si bien puede escribirse con unas pocas palabras, sería un salto cuántico para esta administración, pero que le permitiría generar un mejor clima de negociación, con el cual atraería la inversión que ha caído constantemente desde agosto de 2018.

Es correcto que se continúe el proceso de austeridad y que se incremente la recaudación entre los grandes contribuyentes que han sido omisos. Sin embargo, también es momento de reconocer que un pequeño incremento de la deuda como porcentaje del PIB no implicaría mayores problemas si los fondos se utilizan para la reactivación económica.

El mejor modo de hacerlo es en programas que incentiven el crecimiento de la economía por la vía de apoyos (no subsidios) a los diferentes sectores productivos.